

SESIÓN INAUGURAL

Síntesis de la Sesión Inaugural

Conferencistas:	Señor Jean-Pierre Charbonneau Presidente de la Asamblea Nacional Presidente de la Conferencia Parlamentaria de las Américas Señor Gildas Molgat Presidente del Senado de Canadá Señor Jean-Paul L'Allier Alcalde de la Ciudad de Quebec Señor Cesar Gaviria Secretario General de la Organización de los Estados Americanos
Maestro de ceremonias:	Señora Michaëlle Jean Periodista-presentadora de la Red de Información de Radio-Canada
Secretario:	Señor Gaston Bernier Asamblea Nacional de Quebec

*El señor Jean-Pierre Charbonneau es Presidente de la Asamblea Nacional de Quebec y Presidente de la Conferencia Parlamentaria de las Américas. Tiene una licenciatura en Criminología de la Universidad de Montreal. De 1968 a 1976, fue periodista de investigaciones para la prensa escrita y electrónica. En 1976, fue elegido Diputado del Partido Quebequense en Verchères y fue reelegido en 1981. En 1985, es nombrado Adjunto Parlamentario del Primer Ministro; luego, Presidente de la Comisión de Educación y Mano de Obra y Presidente de la Comisión de Economía y Trabajo. Renuncia a su cargo de Diputado en 1989 para trabajar en África en el plan de ayuda internacional. De 1992 a 1994, fue Presidente de Oxfam-Québec, organismo de cooperación internacional. En septiembre de 1994, fue elegido Diputado de Borduas y, el 12 de marzo de 1996, asume como Presidente de la Asamblea Nacional. Es también Vicepresidente de la Asamblea Internacional de Parlamentarios de Lengua Francesa (AIPLF) y, en 1996, fue Presidente de la Eastern Regional Conference del Council of State Governments (ERC/CSG). Publicó dos obras: *La filière canadienne* (1975) y *L'Option* (1978-como coautor).*

Desde el primer momento, el Presidente Charbonneau destaca el carácter histórico del encuentro. Por primera vez se reunieron parlamentarios de América Central, América del Sur, América del Norte y el Caribe: más de 400 diputados y senadores procedentes de casi un centenar de Estados unitarios, federales y federados aceptaron la invitación de la Asamblea Nacional de Quebec.

El Presidente explica que esta Conferencia adquirió forma con la implantación de una dinámica político-económica nueva en este Continente. Las reformas basadas en la apertura de los mercados dieron un nuevo impulso y un renovado vigor a los procesos de integración económica sirviendo de trampolín para acceder a los mercados internacionales y ocupar así un lugar más importante en la economía mundial. Paralelamente, la democracia parlamentaria y el Estado de derecho también ganaron terreno. La convergencia de las ideas sobre el desarrollo económico y la conducción política crea las condiciones propicias a la intensificación del diálogo interamericano.

Con motivo de la Cumbre de Miami en 1994, los Jefes de Estado y de Gobierno lanzaron un ambicioso proyecto interamericano, del cual el Presidente Charbonneau toma dos elementos: la negociación, de aquí al año 2005, de un Área de Libre Comercio que se extienda desde Alaska hasta Tierra del Fuego y el deseo de que se intensifique la cooperación entre los cuerpos legislativos del Hemisferio.

Considerando este propósito de integrar las economías del Hemisferio y comprobando que hasta ahora, ningún foro ni ninguna tribuna había reunido a los parlamentarios del conjunto de las Américas, la Asamblea Nacional de Quebec tomó la iniciativa de reunirlos para debatir las implicaciones del proyecto de integración económica de las Américas. Según el Presidente Charbonneau, la Conferencia debe brindar a los parlamentarios la oportunidad de tratar el tema y examinar las consecuencias potenciales para lograr que los representantes desempeñen un papel estratégico en el proceso de integración en curso.

Los parlamentarios deben también ponerse de acuerdo acerca de los pasos a seguir en el futuro. El señor Charbonneau aboga por que esta primera Conferencia Parlamentaria de las Américas tenga un

mañana, por que el diálogo entre los cuerpos legislativos continúe de manera eficiente y creíble, enmarcado y apoyado por estructuras y mecanismos sólidamente establecidos.

En el transcurso de los trabajos de esta Conferencia, se invitará a los parlamentarios a reflexionar y debatir sobre temas de importancia fundamental para el futuro de nuestras democracias, del empleo y de nuestras culturas, para citar sólo algunos ejemplos. Así, ¿en qué medida el estrechamiento de los vínculos entre nuestros países, en el marco de la integración de las Américas, puede contribuir a consolidar la democracia y a fortalecer el Estado de derecho? Dado que un proyecto de integración económica debe propiciar una mayor prosperidad para todos y una disminución de las desigualdades económicas, ¿cómo lograr que una reducción de las barreras arancelarias conduzca a un mejoramiento de las condiciones laborales? Considerando que la pluralidad cultural y lingüística de nuestro Continente constituye la riqueza del patrimonio cultural de las Américas, ¿cómo lograr que el proceso de integración contribuya a la preservación de la diversidad cultural en vez de a su uniformización?

El Presidente anuncia finalmente que pone a disposición de todas las Asambleas participantes el sitio Internet de la Conferencia Parlamentaria de las Américas. En el transcurso de los próximos meses, este sitio se transformará en Foro Parlamentario Virtual de las Américas, para que las Asambleas Parlamentarias del Continente estén conectadas en red utilizando las nuevas tecnologías de la información. Además, brindará a los parlamentarios un instrumento de comunicación y de información eficaz y se convertirá en un foro de diálogo útil, dinámico e interactivo.

El señor Gildas Molgat es Presidente del Senado de Canadá desde noviembre de 1994. Tiene formación en Comercio de la Universidad de Manitoba. En 1953, fue elegido por primera vez en la Asamblea Legislativa de Manitoba. Fue reelegido en 1958, 1959, 1962, 1966 y 1969. Jefe del Partido Liberal de Manitoba y Líder de la Oposición de 1961 a 1968, fue nombrado Senador por el Muy Honorable P.E. Trudeau en 1970. En 1983, fue elegido Primer Vicepresidente del Senado y

fue reelegido nuevamente en 1988. Durante este período, copresidirá varios comités, entre ellos cabe destacar el Comité Mixto Especial sobre la Reforma del Senado (Informe Molgat-Cosgrove). El señor Molgat es miembro de varias asociaciones parlamentarias.

El Presidente Molgat destaca que se han realizado progresos extraordinarios desde hace unos diez años en materia de liberalización de los intercambios y de integración de los mercados en el Hemisferio. Canadá, por su parte, apostó por el libre comercio como lo testimonian los acuerdos con Estados Unidos, México y, más recientemente, Chile. El orador especifica que cada vez que se consideró la firma de un acuerdo de libre comercio, el Parlamento canadiense fue escenario de debates vigorosos y apasionados sobre las consecuencias anticipadas de estas importantes elecciones políticas.

Según el señor Molgat, el Gobierno de Canadá está convencido de que el establecimiento de asociaciones económicas sólidas a nivel continental es conveniente para todos. Por otra parte, existiría actualmente un amplio consenso en el país en cuanto a las ventajas económicas derivadas de la integración hemisférica. Los parlamentarios, como representantes del pueblo, deben sin embargo permanecer atentos pues el libre comercio hemisférico no será ni Eldorado ni la panacea para los problemas de las sociedades de las Américas.

¿Sería viable una integración económica que no tome en cuenta las características políticas, sociales y culturales de cada uno de los países implicados? Ésta es la gran pregunta que, según el señor Molgat, los parlamentarios deben tratar de responder en los próximos días. El objetivo de la Conferencia consiste en lograr que los parlamentarios colaboren a pesar de sus diferencias para que los procesos de integración produzcan resultados ventajosos para todas las poblaciones.

Como conclusión, el señor Molgat recuerda a los parlamentarios que no deben olvidar que las políticas públicas y los acuerdos internacionales, sean cuales fueren, y principalmente los acuerdos comerciales, apuntan esencialmente a asegurar el progreso social, la seguridad y el mejoramiento de

la calidad de vida de las poblaciones y que deben beneficiar a los más carenciados.

El señor Jean-Paul L'Allier inicia su tercer mandato como Alcalde de la ciudad de Quebec. Posee una formación en Derecho y en Ciencias Políticas. Fue Diputado de la Asamblea Nacional de Quebec y ocupó diversas funciones ministeriales entre 1970 y 1976. Fue Delegado General de Quebec en Bélgica de 1981 a 1984 y Cónsul Honorario de Bélgica en la ciudad de Quebec de 1985 a 1988. Desempeña, entre otras funciones, las siguientes: Presidente de la Comunidad Urbana de Quebec, miembro del Consejo de Administración de la Unión de Municipalidades del Quebec, Vicepresidente de la Asociación Internacional de Alcaldes y Presidente, desde 1991, de la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial. En mayo de 1992, el señor L'Allier fue designado Oficial de la Legión de Honor por el Presidente de la República Francesa.

El Alcalde L'Allier da la bienvenida a los participantes a la ciudad de Quebec, la más antigua ciudad al norte de Río Grande, que conmemorará sus 400 años de vida en el año 2008. Destaca que Quebec es una ciudad de intercambios, encuentros, tolerancia, apertura, una ciudad que sabe brindarse. Además recuerda que fue aquí donde, en las últimas semanas de la Segunda Guerra Mundial, Churchill y Roosevelt se reunieron para elaborar las estrategias de postguerra, y que también en esta ciudad se creó hace cincuenta años la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). De este modo, el señor L'Allier cree que los parlamentarios están reunidos en una ciudad acogedora para aquéllos y aquéllas que quieren imaginar el futuro, definirlo y construirlo.

Señala que la ciudad de Quebec es una ciudad de convergencia, una convergencia que los parlamentarios buscarán durante la Conferencia Parlamentaria de las Américas. Como van a buscar también la complementariedad y la solidaridad. Según el señor L'Allier, esta convergencia, esta solidaridad y esta complementariedad se basan siempre, en todas partes del mundo, en un mejor conocimiento de los demás y en el respeto de los pueblos, de las sociedades y de las personas.

El señor Cesar Gaviria es Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En 1974, fue elegido miembro de la Cámara de Representantes de Colombia, de la cual asumió la Presidencia en 1983. Ministro de Hacienda, luego Ministro del Interior en la administración de Virgilio Barco, fue escogido como candidato presidencial por el Partido Liberal y elegido Presidente de Colombia en 1990. Desempeñó un importante papel en la promoción de una política de apertura a la democracia, en el desarrollo del comercio regional y en el camino hacia la integración económica. Reconocido como mediador, ferviente demócrata, partidario de la integración regional y defensor de los Derechos Humanos, fue nombrado Secretario General de la OEA en 1994. Desde que asumió esta función, el señor Gaviria instauró reformas orientadas a modernizar la organización, que le permitieron adquirir una nueva capacidad de adaptación a los desafíos y a las necesidades del Continente.

El señor Gaviria sostiene que en este fin de milenio, las Américas han iniciado una nueva era, llena de oportunidades, pero también de retos y grandes desafíos. En cuanto a las oportunidades, la más importante sin duda es la integración. Y en cuanto a los retos o desafíos que se deben superar, los más acuciantes son aquellos problemas que amenazan a nuestras democracias.

Destaca que estos dos grandes objetivos, la integración y la democracia, deben inspirar nuestros trabajos, en un contexto donde la marginalidad, la pobreza, el narcotráfico, el terrorismo y la inseguridad ciudadana constituyen los principales males de nuestras sociedades.

El señor Gaviria menciona que la principal preocupación de la Organización de los Estados Americanos y su primordial razón de ser es trabajar por promover y robustecer la democracia, destacando que los males que la aquejan son dañinos tanto para la calidad de vida de los ciudadanos como para los indicadores económicos. Recuerda que todavía hoy numerosos problemas minan la legitimidad y la credibilidad de la democracia, y por ende le restan eficacia. Señale con respecto a

este tema que la defensa de las instituciones democráticas exige la participación activa de todos los gobiernos, Parlamentos e instituciones interamericanas, citando como ejemplo la colaboración obtenida en el marco de la Comisión Interamericana contra el Abuso de las Drogas, de la Convención contra la Corrupción, del Plan de Acción contra el Terrorismo, de los procesos tendientes a la eliminación global de las minas antipersonales y de la Cumbre de las Américas sobre el Desarrollo Sostenible.

Según el señor Gaviria, trabajar por la democracia es trabajar por la integración pues cuanto más participativa sea una democracia, más favorecerá la creación de un espacio de integración. Es por esto que el fortalecimiento de la función legislativa y de los Parlamentos resulta crucial. Para poder mantener el ritmo actual acelerado de la integración interamericana, resulta imperativo contar, en todas las naciones del Continente, con Parlamentos que deliberen, afirma el orador. Así, los congresistas -con su iniciativa legislativa y su función de aprobar las leyes- tienen hoy una de las herramientas más eficaces para impulsar la integración y consolidar las democracias.

En conclusión, el señor Gaviria recuerda que la OEA seguirá contribuyendo al proceso de integración y se ha comprometido a implementar un amplio programa de reformas y de cooperación interamericana, destacando a este respecto que la colaboración de los parlamentarios y de las instituciones legislativas era fundamental para lograr alcanzar este objetivo.